

TEMA: GLORIFICAR A DIOS.

TEXTO: MATEO.5:16.

INTRODUCCIÓN:

Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Una de las cosas que Él cristiano tiene que hacer en su vida es glorificar a Dios, como hijos de Dios tenemos que glorificarle porque Él es nuestro Padre, nuestro Dios, nuestro Rey, nuestro Amo y Señor.

La palabra glorificar- Significa- Adorar, Alabar, Engrandecer, Exaltar, Honrar, Magnificar. Y Él cristiano tiene que hacer todas estas cosas para Dios.

Todos nuestros hechos, acciones deben ser echas para glorificar a Dios, pero lamentablemente muchas veces no es así, muchos cristianos con sus hechos no están glorificando a Dios, sino que lo están negando.

Pero muchas veces con nuestros labios, decimos alabar glorificar a Dios, pero nuestros hechos conducta demuestran todo lo contrario a lo que decimos que profesamos.

Tito.1:16. Profesan conocer a Dios, pero con sus hechos lo niegan, siendo abominables y desobedientes e inútiles para cualquier obra buena.

Y eso no debería ser así.

Aun cuando hacemos cosas buenas, muchas veces no las hacemos para que Dios sea glorificado.

Sino para que las personas nos admiren o ganar respeto o sobresalir y eso tampoco es correcto.

Veremos como Jesús con sus hechos glorifico a su Padre y como Dios demanda de nosotros que también le glorifiquemos a Él.

JESUS GLORIFICO A SU PADRE.

Nuestro Señor Jesucristo glorifico, Exalto a su Padre en toda su vida y acciones que Él hizo cuando estuvo aquí en la tierra.

Y Él nos ha dejado ejemplo para que le imitemos.

I Pedro.2:21. porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas,

En la curación de un paralítico Jesús hizo este milagro no para que le glorificaran a Él, sino para que glorificaran a su Padre.

Mateo.9:8. Pero cuando las multitudes vieron esto, sintieron temor, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

Siempre la gloria fue para Dios, es a Él que se le debe de dar.

Marcos.2:12. Y él se levantó, y tomando al instante la camilla, salió a la vista de todos, de manera que todos estaban asombrados, y glorificaban a Dios, diciendo: Jamás hemos visto cosa semejante.

Y la gente glorificó a Dios. La gente se maravillaba de todos los milagros y glorificaba a Dios porque la gloria y la honra es de Dios.

Mateo.15:31. de modo que la muchedumbre se maravilló al ver que los mudos hablaban, los lisiados quedaban restaurados, los cojos caminaban y los ciegos veían; y glorificaron al Dios de Israel.

La gente en general, todos daban honra, gloria honor a Dios.

Porque Jesús siempre, le daba la honra, el honor, la gloria a su Padre a través de los milagros.

Todos los milagros que Jesús hizo, lo hizo con un solo propósito que la gente glorificara a su Padre.

La honra y la gloria fueran para su Padre. Desde su nacimiento y su niñez Jesús siempre hizo y habló para glorificar a Dios.

Lucas.2:20. Y los pastores se volvieron, glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, tal como se les había dicho.

Los pastores glorificaron a Dios por que habían visto y oido.

Todos estaban asombrados y glorificaban a Dios.

Lucas.7:16. El temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: Un gran profeta ha surgido entre nosotros, y: Dios ha visitado a su pueblo.

Cuando sanó a un ciego de la vista, la gente al ver el milagro glorificó a Dios.

Lucas.18:43. Y al instante recobró la vista, y le seguía glorificando a Dios; cuando toda la gente vio aquello, dieron gloria a Dios.

Aun en su muerte.

Lucas.23:47. Cuando el centurión vio lo que había sucedido, glorificaba a Dios, diciendo: Ciertamente, este hombre era inocente.

Aun en su muerte Él glorificó a Dios. Y la gente al ver esto también glorificó a Dios.

Jesús nunca se enojó porque la gente glorificara a su Padre, al contrario, para eso Él vino aquí a la tierra.

Juan.17:4. Yo te glorifiqué en la tierra, habiendo terminado la obra que me disté que hiciera.

Jesús glorificó a su Padre aquí en la tierra.

Jesús sabía que al glorificar a Dios también Él era glorificado.

Juan.13:31-32. Después que Judas hubo salido, Jesús dijo: Ahora se muestra la gloria del Hijo del hombre, y la gloria de Dios se muestra en él.

V.32. Y si el Hijo del hombre muestra la gloria de Dios, también Dios mostrará la gloria de Él; y lo hará pronto.

La muerte de Lázaro fue para la gloria de Dios.

Juan.11:4. Cuando Jesús lo oyó, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por medio de ella.

Aun al pedirle a Él era para glorificar a su Padre.

Juan.14:13. Y todo lo que pidáis en mi nombre, lo haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

Cristo nunca se glorificó a sí mismo, sino que siempre glorificó a su Padre.

Hebreos.5:5. De la misma manera, Cristo no se glorificó a sí mismo para hacerse sumo sacerdote, sino que lo glorificó el que le dijo: HIJO MIO ERES TU, YO TE HE ENGENDRADO HOY;

Jesús es nuestro ejemplo supremo en todo, Él nos dio ejemplo cuando estuvo aquí en la tierra Él glorificó a su Padre.

Debemos de seguir este ejemplo siempre.

NOSOTROS DEBEMOS GLORIFICAR A DIOS.

Hermanos nuestra meta debe ser siempre glorificar a Dios en todo. Todos nuestros hechos, acciones deben de ser para que Dios sea glorificado.

De lo contrario hagamos lo que hagamos será en vano.

Glorificamos a Dios cuando somos luz en este mundo lleno de tinieblas.

Mateo.5:16. Así brille vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas acciones y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Nuestras acciones deben ser buenas para que nuestro Dios sea glorificado, no para ver lo que diga la gente, debemos de ser luz para glorificar a Dios.

Glorificamos a Dios al dar muchos frutos para Él.

Juan.15:8. En esto es glorificado mi Padre, en que deis mucho fruto, y así probéis que sois mis discípulos.

Pero lamentablemente muchos se enseñorean de la obra, no para que Dios sea glorificado sino para que ellos sean exaltados.

Aunque hagamos buena obra, sino es para glorificar a Dios no valdrá de nada. No recibamos gloria que no es nuestra.

Aun con nuestra muerte nosotros glorificamos a Dios.

Juan.21:19. Esto dijo, dando a entender la clase de muerte con que Pedro glorificaría a Dios. Y habiendo dicho esto, le dijo*: Sígueme.

Pedro con su muerte iba a glorificar a Dios, nosotros aun con nuestra muerte podemos glorificar a Dios si somos fieles a Él y andamos haciendo lo que a Él le agrada.

Cuando somos del mismo sentir, pensar glorificamos a Dios.

Romanos.15:5-6. Y que el Dios de la paciencia y del consuelo os conceda tener el mismo sentir los unos para con los otros conforme a Cristo Jesús,
V.6. para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Pero cuando hay división, envidia, pleitos. Nuestro Padre no es glorificado.

Debemos glorificar a Dios en nuestro cuerpo y en nuestro espíritu.

I Corintios.6:20. Pues por precio habéis sido comprados; por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El cuerpo no es para el pecado, glorificamos a Dios cuando usamos nuestro cuerpo para la honra y gloria de Dios, y no para la fornicación.

Debemos de mantener una conducta entre los gentiles intachables para que Dios pueda ser glorificado en esta tierra.

Nuestra vida, nuestra conducta debe de glorificar a Dios, no a nuestros deseos.

La conducta de nuestras vidas tiene que glorificar a Dios siempre.

I Pedro.2:12. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

Sino mantenemos una conducta intachable delante de ellos nunca vamos a glorificar a Dios.

Muchos cristianos lamentablemente dicen:

“No me importa lo que la gente piense de mi” Es un gran error porque si nos debe importar lo que la gente piense y diga de nosotros.

Si nuestra conducta no es buena nunca vamos a glorificar a Dios.

Debemos hablar donde la Biblia habla y callar donde ella calla para poder glorificar a Dios.

I Pedro.4:11. El que habla, que hable conforme a las palabras de Dios; el que sirve, que lo haga por la fortaleza que Dios da, para que en todo Dios sea glorificado mediante Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el dominio por los siglos de los siglos. Amén.

Cuando vamos más allá de la palabra de Dios no glorificamos a Dios, sino que nos glorificamos a nosotros mismos.

Cuando sufrimos por la causa de Cristo nosotros le estamos glorificando.

I Pedro.4:14, 16. Si sois vituperados por el nombre de Cristo, dichosos sois, pues el Espíritu de gloria y de Dios reposa sobre vosotros. Ciertamente, por ellos Él es blasfemado, pero por vosotros es glorificado.

Nosotros glorificamos a Dios, cuando aceptamos el sufrimiento.

V.16. Pero si alguno sufre como cristiano, que no se avergüence, sino que como tal glorifique a Dios.

Pero muchas veces no queremos sufrir penalidades por Cristo, y si no queremos sufrir nunca vamos a glorificar a Dios en nuestras vidas.

Cuando somos paciente y sufrimos por la causa de Cristo, estamos glorificando a Dios.

LAS CONSECUENCIAS DE NO GLORIFICAR A DIOS.

Lamentablemente muchos no glorifican a Dios.

Romanos.1:21. Pues, aunque conocían a Dios, no le honraron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se hicieron vanos en sus razonamientos y su necio corazón fue entenebrecido.

Aunque le conocían no le glorificaron.

Hermanos nosotros debemos glorificar a Dios con toda nuestra vida.

Las consecuencias de quienes no glorifican a Dios fueron terribles.

Cuando queremos imponer nuestras opiniones no glorificamos a Dios, sino a nosotros mismo y no vale nuestra gloria.

Juan.8:54. Jesús respondió: Si yo mismo me glorifico, mi gloria no es nada; es mi Padre el que me glorifica, de quien vosotros decís: "Él es nuestro Dios."

Lamentablemente muchos predicadores se glorifican ellos mismo y toman el lugar como Diótrefes.

A Diótrefes le gustaba el primer que lo glorificaran a Él, no a Dios.

III Juan.9-10. Escribí algo a la iglesia, pero Diótrefes, a quien le gusta ser el primero entre ellos, no acepta lo que decimos.

V.10. Por esta razón, si voy, llamaré la atención a las obras que hace, acusándonos injustamente con palabras maliciosas; y no satisfecho con esto, él mismo no recibe a los hermanos, se lo prohíbe a los que quieren hacerlo y los expulsa de la iglesia.

Si tenemos esta actitud de Diótrefes nunca vamos a glorificar a Dios.

No seamos los Diótrefes en la iglesia.

Demos la gloria a Dios.

Herodes no dio la gloria a Dios y murió engusanado.

Hechos.12:21-23. El día señalado, Herodes, vestido con ropa real, se sentó en la tribuna y les arengaba.

V.22. Y la gente gritaba: ¡Voz de un dios y no de un hombre es ésta!

La gente le glorificaba a Él, no a Dios y Él no paro a la gente.

V.23. Al instante un ángel del Señor lo hirió, por no haber dado la gloria a Dios; y murió comido de gusanos.

Su fin fue terrible por no glorificar a Dios.

Otro que no dio la gloria a Dios fue Uzías, se enalteció y quiso ofrecer incienso, algo que no le tocaba a Él hacer.

II Cronicas.26:16. Pero cuando llegó a ser fuerte, su corazón se hizo tan orgulloso que obró corruptamente, y fue infiel al SEÑOR su Dios, pues entró al templo del SEÑOR para quemar incienso sobre el altar del incienso.

Su final murió leproso, apartado, avergonzado.

Terrible final.

V.21. Y el rey Uzías quedó leproso hasta el día de su muerte, y habitó en una casa separada, ya que era leproso, porque fue excluido de la casa del SEÑOR. Y su hijo Jotam estaba al frente de la casa del rey gobernando al pueblo de la tierra.

Otro que se enalteció y no dio la gloria a Dios fue Tiro, su poder hizo que no glorificara a Dios.

Ezequiel.28:2. Hijo de hombre, di al príncipe de Tiro: "Así dice el Señor DIOS: 'Aun cuando tu corazón se ha enaltecido y has dicho: "Un dios soy, sentado estoy en el trono de los dioses, en el corazón de los mares", no eres más que un hombre y no Dios, aunque hayas igualado tu corazón al corazón de Dios.

Él decía soy un dios, pero seguía siendo hombre.

Su final seria.

V.7-10. por tanto, he aquí, traeré sobre ti extranjeros, los más crueles de entre las naciones. Y ellos desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría y profanarán tu esplendor.

V.8. "Te harán bajar al sepulcro, y morirás con la muerte de los que mueren en el corazón de los mares.

V.9. "¿Dirás aun: 'Un dios soy', en presencia de tu verdugo, tú que eres un hombre y no Dios, ¿en manos de los que te hieren?

V.10. "Con la muerte de los incircuncisos morirás a manos de extraños, porque yo he hablado"--declara el Señor DIOS."

El no darle la gloria a Dios trae terribles consecuencias.

Daniel.4:30-31. el rey reflexionó, y dijo: "¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado como residencia real con la fuerza de mi poder y para gloria de mi majestad?"

V.31. Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando una voz vino del cielo: "Rey Nabucodonosor, a ti se te declara: El reino te ha sido quitado,

V.33. En aquel mismo instante se cumplió la palabra acerca de Nabucodonosor: fue echado de entre los hombres, comía hierba como el ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo hasta que sus cabellos crecieron como las plumas de las águilas y sus uñas como las de las aves.

Cuando nos enalteceremos es como que estemos locos.

V.24. Pero al fin de los días, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y recobré mi razón, y bendije al Altísimo y alabé y glorifiqué al que vive para siempre; porque su dominio es un dominio eterno, y su reino permanece de generación en generación.

No tenemos nada de que gloriarnos, todo es de Dios, tenemos porque Dios nos lo ha dado.

El hijo de Nabucodonosor cometió el mismo error que su Padre.

Daniel.5:20-23. Pero cuando su corazón se enalteció y su espíritu se endureció en su arrogancia, fue depuesto de su trono real y su gloria le fue quitada.

Se enalteció, fue arrogante y por eso Dios lo humilló como humillo a su padre.

V.21. Y fue echado de entre los hombres, su corazón se hizo semejante al de las bestias y con los asnos monteses tuvo su morada. Se le dio a comer hierba como al ganado y su cuerpo se empapó con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo domina sobre el reino de los hombres y que pone sobre él a quien le place.

V.22. Mas tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, aunque sabías todo esto,

Su final fue asesinado.

V.30. Aquella misma noche fue asesinado Belsasar, rey de los caldeos.

Las consecuencias cuando no damos la gloria a Dios y nos enaltecemos son terrible.

Demos la gloria y honra siempre a Dios.

Humillémonos bajo su mano poderosa.

I Pedro.5:6. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo,

Recordemos que Él que se enaltezca será humillado.

Lucas.14:11. Porque todo el que se ensalce, será humillado; y el que se humille será ensalzado.

Solo Dios debe ser glorificado.

Él merecerá la honra la gloria siempre.

Apocalipsis.7:10-12. Y clamaban a gran voz, diciendo: La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero.

Los ángeles dan la gloria y la honra a Dios.

V.11. Y todos los ángeles estaban de pie alrededor del trono y alrededor de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, y cayeron sobre sus rostros delante del trono, y adoraron a Dios,

V.12. diciendo: ¡Amén! La bendición, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén.

Apocalipsis.19:10. Entonces caí a sus pies para adorarle. Y me dijo*: No hagas eso; yo soy conservador tuyo y de tus hermanos que poseen el testimonio de Jesús; adora a Dios. Pues el testimonio de Jesús es el espíritu de la profecía.

Démosle la gloria debida a su nombre siempre, sin faltarle al respeto.

Salmos.29:2. tributad al SEÑOR la gloria debida a su nombre; adorad al SEÑOR en la majestad de la santidad.

Debemos exáltale.

Salmos.57:5. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios; sobre toda la tierra sea tu gloria.

Nuestra boca debe honrarle todo el día.

Salmos.71:8. Llena está mi boca de tu alabanza y de tu gloria todo el día.

Apocalipsis.19:7. Regocijémonos y alegrémonos, y démosle a Él la gloria, porque las bodas del Cordero han llegado y su esposa se ha preparado.

No tenemos nada de que gloriarnos, nada es nuestro, todo es de Dios.

Jeremias.9:23-24. Así dice el SEÑOR: No se gloríe el sabio de su sabiduría, ni se gloríe el poderoso de su poder, ni el rico se gloríe de su riqueza;

V.24. más el que se gloríe, gloríese de esto: de que me entiende y me conoce, pues yo soy el SEÑOR que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra, porque en estas cosas me complazco--declara el SEÑOR.

No debemos de recibir gloria, honra ni nada solo somos siervos inútiles.

Lucas.17:10. Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os ha ordenado, decid: "Siervos inútiles somos; hemos hecho sólo lo que debíamos haber hecho. "

El Apóstol Pedro no recibió gloria de los hombres.

Hechos.10:25-26. Y sucedió que cuando Pedro iba a entrar, Cornelio salió a recibarlo, y postrándose a sus pies, lo adoró.

V.26. Mas Pedro lo levantó, diciendo: Ponte de pie; yo también soy hombre.

Imitemos al Apóstol Pablo que no dejó que le ofrecieran un animal como que fuera un dios.

Él nunca busco gloria.

Hechos.14:11-15. Cuando la multitud vio lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, diciendo en el idioma de Licaonia: Los dioses se han hecho semejantes a hombres y han descendido a nosotros.

V.12. Y llamaban a Bernabé, Júpiter, y a Pablo, Mercurio, porque éste era el que dirigía la palabra.

V.13. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba en las afueras de la ciudad, trajo toros y guirnaldas a las puertas, y quería ofrecer sacrificios juntamente con la multitud.

V.14. Pero cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas y se lanzaron en medio de la multitud, gritando

V.15. y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis estas cosas? Nosotros también somos hombres de igual naturaleza que vosotros, y os anunciamos el evangelio para que os volváis de estas cosas vanas a un Dios vivo, QUE HIZO EL CIELO, LA TIERRA, EL MAR, Y TODO LO QUE EN ELLOS HAY;

I Tesalonicenses.2:6. ni buscando gloria de los hombres, ni de vosotros ni de otros, aunque como apóstoles de Cristo hubiéramos podido imponer nuestra autoridad.

Nunca acepto la gloria de los hombres.

Jesús nunca busco la gloria de los hombres.

Juan.5:41, 44. No recibo gloria de los hombres;

V.44. ¿Cómo podéis creer, cuando recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

Juan.7:18. El que habla de sí mismo busca su propia gloria; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero y no hay injusticia en El.

¿Entonces porque gloriarnos?

Glorifiquemos solo a Dios a nadie más.

CONCLUSIÓN:

Hermanos ya hemos visto que Cristo glorificó a su Padre aquí en la tierra.

Toda la gloria y la honra fue para su Padre.

Así nosotros también todos nuestros hechos acciones debemos de hacerla para que Dios sea glorificado.

¿Estamos glorificando a Dios con nuestros hechos acciones?

¿Cómo es nuestra vida delante de los demás?

¿Qué opinión tienen mis vecinos mis amigos de mi trabajo o colegio?

Sinos enaltecemos, seremos humillados.

Solo Dios merecen la honra y gloria por los siglos de los siglos.

El no dar la honra y gloria a Dios trae la condenación eterna.

Hermanos glorifiquemos a Dios en nuestra vida, sino todo será en vano.

MARIO JAVIER MORENO CHÀVEZ.

AMRICAS: 3; SECTOR: “A”

ANDEN: 7, CASA; 1525-26.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

19 de febrero de 2007.

www.compralaverdadynolavendas.com